

CUATRO JUGUETILLOS A CLORILA.

JUGUETIL I.

Arroyuelo
Que caminas
A la aldea
De Clorila :

Corre, corre,
Dila, dila,
Que la adora
La alma mía.

Esté ahora
En su orilla,
Tras sus blancas
Corderitas,

O cortando
Clavellinas
Con las otras
Pastorcitas,

O asomando
Sus mejillas
En tus aguas
Cristalinas :

Corre, corre,
Dila, dila,
Que la adora
La alma mía.

JUGUETILLO II.

¡Ay Clorila!
Tus ojuelos
Son imanes
De mi afecto :

Son estrellas
De tu cielo,
Que me envían
Dulce fuego :

Son antorchas
De amor tierno,
Que se ceban
En mi pecho :

Son divinos
Tus ojuelos :
Son imanes
De mi afecto.

De esto, Clori,
No se hable,
Que eres niña,
Y esto baste.

A Dios, Clori,
Que la tarde
Ya me obliga
A dejarte.

JUGUETILLO IV.

EL CENTZONTLI.

Pajarillo
Que süave
Con mil voces
Variantes,

Sabio riges
El volante
Coro alegre
De las aves :

Junta á todas,
Y que alaben
En capilla
Resonante,

A Clorila
Que ya sale
Al paseo
De los sauces :

Con mil himnos
Agradables,
Que le digan
Estas salves :

Salud, Ninfa
Deseable :
Primavera
De estos valles.

El arroyo
Al mirarte
Entre peñas
Brinque y salte.

La floresta
Se engalane,
Y su aroma
Te regale.

El favonio
Que te halague
Con su aliento
Saludable.

Las pastoras
Y zagales,
Ni te envidien,
Ni te manchen.

Y de Silvio
Los cantares
Te repitan
Incesantes :

Salud, Ninfa
Deseable :
Primavera
De estos valles.

LETRILLA.

LA ROSA DEL VALLE.

Derramando luces
Al oriente sale
En carro de fuego
El día mas grande :
Día en que celebran
Por estos lugares
Todos los amores
La rosa del valle.

La niña preciosa
De claro linage,
Que á sus plantas tiene
La suerte brillante :
La que es por su rostro
De Vénus imágen,
Y por gracias muchas
La rosa del valle.

La que sus esencias
Despide sùaves,
Llevando con ellas
Tras si los amantes :
La que es el hechizo
De las voluntades ;
Porque encanta á todos
La rosa del valle.

¡ Oh ! viva felice ;
Y un cerco punzante,
De mano atrevida
Por siempre la guarde :
Guárdela, no sea
Que fuerte la arranque,
Y marchita quede
La rosa del valle.

Viva, y el invierno
 Sus hojas no escarche :
 Y la primavera
 Ria en su semblante.
 Lejos de ella todos,
 Los tristes pesares,
 Pues bien lo merece
La rosa del valle.

Que el amor mas puro
 Que en estos cantares
 Celebra su día
 Gozoso y afable,
 Dirá en todos tiempos
 Y en todas edades :
 Mil veces, que viva
La rosa del valle.

SILVA

A FABIO PARA QUE SE CASE.

Una hembra quiere Fabio
 Como un rico tesoro,
 De belleza adornada y de decoro,
 Y un modo de pensar discreto y sabio.

Llevado de su genio cariñoso
 Ayer quiso á Rosana :
 Hoy á Melisa quiere : y ardoroso
 A otra zagala bella
 Dará su corazon por la mañana.
 El influjo inconstante de su estrella
 Por la selva espaciosa
 Reposar no le deja :
 Y de una en otra pastorcilla hermosa
 Pasa volando cual golosa abeja ;
 Con lo que á sus amores
 Ninguna se le queda de las flores.

Fabio amigo, sosiega,
 Y con eternos lazos
 Vincúlate á Florila que te ruega,
 Pues viene á tí ofreciéndote sus brazos
 Gózate en ellos, y en union reposa
 De una tan casta como dulce esposa.

Si están tristes
 Son muy tiernos;
 Y si alegres
 Muy risueños :

Si se enojan
 Son severos :
 Si acarician
 Halagüeños.

Son graciosos :
 Son parleros :
 Son imanes
 De mi afecto.

JUGUETILLO III.

Mira, Clori,
 Dos amantes
 Inocentes
 Tiernas aves :

En la copa
 De aquel sauce
 Mil cariños
 Ya se hacen.

Con piquillos
 Muy suaves
 Ya se inclinan
 A besarse.

Mas ; ay, Clori !
 Que esta imágen
 A los ojos
 Agradable,

El veneno
 Nos persuade
 Con instancias
 Amigables.

¡ Ay! huyamos
 De este valle,
 No su incendio
 Nos alcance :

Y en nosotros
 Sea culpable
 La inocencia
 De las aves.

.....

